Santo Domingo, 18 de julio de 2007

Hna. Asunción Perelló. Orihuela

Querida Asunción:

…

El motivo principal de esta misiva es para darte las gracias por el dinero, ya lo recibimos, estamos muy contentos, tú misma me aconsejaste que no me preocupara, pues Dios provee; yo no sólo lo creo, sino que lo experimento pues esos pobres son mis hermanos, pero son también sus hijos, por algo los mandó Él al mundo.

Le contaba yo a mi hija Sary que está sufriendo mucho con los pacientes con Sida que ella trata desde el punto de vista Psicológico; ella sufre como es natural al ver muchas jóvenes que por droga y violación se han visto envueltas en ese mundo y a veces con poca protección. Yo le digo que lo importante para ellas, es el apoyo que les está dando, que no puede cargar con el sufrimiento de cada uno sino más bien buscar la forma de ayudarlos cada día más y fortalecerlos; y que en la medida que los va ayudando se va a sentir satisfecha.

Bueno, te cuento que el sábado me llevé a los del coro al Batey que queda cerca de la finca de Víctor; les llevamos ropa, comida, y también les iniciamos en la evangelización; ellos fueron felices en esos momentos y mis compañeros del coro de la parroquia, se sintieron satisfecho con su obra: *No disminuimos su pobreza pero mitigamos su abandono social* (trato de no decir su dolor), pues tengo duda de si hay más dolor en ellos o en los que me acompañan. El resultado final: la alegría que a los del batey les produce esta actividad, contagia a mis acompañantes.

En la escuela de ese pueblecito fue donde le dimos fin a lo que quedaba del furgón anterior. Tienes que enviarles algunas fotos, pues querían una mía y yo le dije que no soy yo que les regalo eso, sino ***unas monjitas que viven lejos y unos niños y maestros que los tienen presentes***.

Te contaré esta anécdota de ellos para que te rías un poco. Resulta que desde siempre, en los furgones, con frecuencia no llegan todos los pares de zapatos juntos y cuando aparecen sin la pareja lo vamos dejando en un saco hasta que aparece el otro, que no siempre se encuentra. Al tratar de resolver lo que teníamos en el almacén, sacamos el saco de los que no tienen pareja sin darnos cuenta y lo enviamos al Batey. Un haitiano conocido por nosotros le tocó repartirlo. Cuando volvimos a visitar el Batey, el haitiano nos esperó con mucho apuro para que le diéramos el teléfono de las monjitas, para llamarlas y que le enviaran el otro pie de los zapatos.

Bueno, esto es un lío y no de ropa. Yo también les enseñé cómo prepararles a los niños de la escuela las últimas alcachofas que quedaban, a las cuales había que darles un tratamiento especial, pues estaban vencidas; las guisaron con coco y les gustó mucho.

Lo último que te cuento es que esta vez, creo que arrancamos en forma con la finalización de la legalización de la Fundación. Hicimos contacto con un señor que en menos de un mes prometió terminarla. Eso nos abre la puerta para recibir ayuda y para los proyectos, porque en todas piden que estemos con todos sus requisitos.

Hemos iniciado diferentes Proyectos: Uno es hacer una plaza del maíz donde las mujeres van a aprender a hacer muchos platos que son económicos y nutritivos y a la vez van a aprender a hacer algo que les puede generar ingresos. Lo que se genere en la plaza, los beneficios, son para continuar creciendo, para ellos y para fortalecer la Fundación.

El otro proyecto que se inicia ahora es de comprar pacas (son ropas usadas) que la traen de fuera, y uno se las da a las mujeres a vender; por un lado genera beneficio para crecer ellas, y mejora la Fundación, aunque sea una mínima cosa. Lo mejor es que muchas de estas mujeres pueden hacerse independientes económicamente, que es lo que queremos.

Para el campo haremos el proyecto de chinolas que se dan muy bonitas y aumentará el empleo de esos campesinos que no tienen cómo mantener a su familia. Esto lo estoy haciendo poco a poco, junto con Víctor, casi sin ninguna ayuda, ni tan siquiera de la Fundación (por la escasez de medios), pero tenemos que ayudar a esta gente a crecer; forma parte de nuestro compromiso.

Después que la Fundación termine de legalizarse, pienso presentar un proyecto para reforestar el río, pues lo están dejando morir poco a poco.

Como ves estoy con un optimismo bárbaro después de tus palabras y apoyo permanente. Además, Mildred, las laicas y el Padre me continúan ayudando. El Padre le mencionó a una comunidad de gente rica que quería que le dieran apoyo a la Fundación. Espero puedan ayudarnos.

…

Besos para todos.

Yoselín Coste
Coordinadora Médica de la "Fundación Nuestra Sra. del Carmen"
Santo Domingo (Rep. Dominicana)